

Frete libertario

Madrid,
16 de febrero
de 1938

Número 399

editado por el comité de defensa confederal = región centro

Visado por la censura

Los libertarios--que por otra parte, poseen un exquisito sentido de la realidad--, tienen el mérito de haber creado, en gran parte, la presente situación revolucionaria y quien pretendiese defraudarlos en sus iniciativas, cometería una deslealtad política y un delito contra la Revolución.

LUIS CAMPOLONGHI

RECORDANDO

La Revolución española y los anarquistas

Dentro de pocos días hará diez y nueve meses desde el día en que la rebelión fascista tuvo que retroceder frente a la resistencia popular en España.

La revuelta espontánea de los proletarios que bajo la guía de sus Organizaciones salieron a la calle y rechazaron a las hordas fascistas, fué providencial para la suerte de la libertad. Sin ella la dictadura militar se hubiera hecho sin más dueña de todo el país, toda veleidad de resistencia hubiera sido vana y por muchos años no se hubiera podido hablar de libertad en España.

Las jornadas de 18-19 de Julio de 1936 señalan por tanto una fecha luminosa en

la lucha del proletariado. Fueron esas jornadas las que salvaron el honor de la España revolucionaria. Es preciso recordarlo ahora, hoy, cuando los acontecimientos que se han sucedido desde entonces han relegado a un segundo plano, cuando no absolutamente eliminado, la acción popular; como es también preciso recordar cual ha sido en aquellos días memorables la acción de los anarquistas.

No eran estos los únicos que formaban las multitudes combatientes, es cierto; pero se encontraron desde el principio en primera línea, arrastrando con su ímpetu a las masas proletarias al asalto de los reducidos fascistas y dejando centenares de

sus compañeros en el terreno de la lucha.

Derrotada en su iniciación la ofensiva fascista, el pueblo se encontraba dueño de la situación. Era preciso reorganizar la vida económica y social y proveer al mismo tiempo a la organización de la defensa militar.

Siguiendo y secundando el instinto de las masas los militantes libertarios de la Confederación Nacional del Trabajo, que en muchas regiones reunía en sus filas a la mayoría de los trabajadores, conscientes de su misión histórica, orgullosos de su pasado de luchas incesantes sobre el terreno social, y demostrando poseer una visión clara de las necesidades del momen-

to, unida a un profundo sentido de equidad, de acuerdo y en unión de las otras organizaciones antifascistas, tomaron en sus manos la dirección de las iniciativas de orden práctico más urgentes y necesarias.

En el terreno de la defensa y de la lucha antifascista, se improvisaron las milicias voluntarias de las diversas organizaciones que venían a sustituir, con formaciones autónomas y voluntarias, a las formaciones militares regulares, disueltas como consecuencia de la traición de los jefes.

Al mismo tiempo las organizaciones sindicales (C. N. T. y U. G. T.) asumían la gestión directa de los diversos ramos de la vida económica y social; alimentación, transporte servicios públicos, higiene, instrucción, aprovisionamiento de guerra etc. Las fincas, los laboratorios, las fábricas abandonadas por sus propietarios pasados al fascismo o emigrados, eran ocupados y su gestión confiada al control de los respectivos organismos obreros. Las tierras, disfrutadas hasta entonces por pocos propietarios, se colectivizaban y su producto se repartía entre todos los trabajadores, teniendo en cuenta las necesidades de la población urbana y del frente.

El principio de la cooperación libre se realizaba así, de una manera espontánea, por los trabajadores de las fábricas y la tierra, despreciando a los organismos burocráticos complicados y fuera de toda ingerencia coercitiva del Estado. Y gracias a esta experiencia, a esta revolución, no ya aparente, sino real, de las relaciones sociales, los trabajadores adquirían la certeza de que la lucha que se desarrollaba en las trincheras y en los campos de batalla contra las hordas fascistas, la llevaban a cabo para la defensa y la consolidación de su liberación de las seculares fuerzas de opresión y de explotación, y no ya para un ilusorio cambio político.

Por esta concurrencia de circunstancias excepcionales se ofrecía así por primera vez a los anarquistas españoles la oportunidad de iniciar la realización de su programa. La timidez o la ausencia del Gobierno en las primeras jornadas de lucha, su falta de preparación y su incapacidad para resolver los formidables problemas que se presentaban, le habían aconsejado quedarse prudentemente aparte, dejando que se manifestase libremente el espíritu de iniciativa de los trabajadores, los cuales, armados y dueños de los centros vitales de la producción y de la actividad social, daban muestras de un innegable sentido de la realidad y de una ejemplar disciplina voluntariamente acatada.

A esta situación extraordinariamente favorable sucedió, por desgracia, un período de crecientes dificultades y contrastes dificultosos para el ulterior desarrollo de la revolución.

Los peligros resultantes de la persistente ofensiva fascista en los diversos frentes; el apoyo que el capitalismo internacional aseguraba al enemigo; la falta de ayuda en armas y municiones que el frente oriental hubiera necesitado urgentemente en las primeras semanas de la guerra para una acción adecuada y de gran estilo por parte de las milicias de Durruti contra Huesca y Zaragoza (acción de la cual se ha reconocido finalmente la importancia);

en fin, todas estas circunstancias adversas, unidas a otras de diverso orden, concurren a deter-

minar una situación anormal que se presentaba a ciertas miras oblicuas destinadas a perjudicar el desarrollo de la actuación popular, volviendo a llevar a los carriles de la política y de las rivalidades partidistas a los destinos del país.

De todos estos obstáculos surgidos y acumulados con el transcurso del tiempo, por obra sobre todo de Potencias falsamente amigas que prefieren cualquier cosa antes que el desarrollo normal de un experimento de vida social basado sobre la gestión directa de los trabajadores, los anarquistas y los sindicalistas españoles se daban cuenta perfecta. Conscientes de estas dificultades y teniendo que defenderse, además, de los ataques y de las insidias de los adversarios políticos, no cesaron jamás de mantenerse como en el pasado, fervientes partidarios de la unión más completa entre todos los elementos sinceros del antifascismo. Pero al mismo tiempo se negaban a renunciar a las realizaciones efectuadas en el campo económico y que constituían la más sólida garantía del carácter esencialmente social y revolucionario de la guerra.

La buena fe y el espíritu de conciliación de que estaban animados en grado superlativo nuestros compañeros no sirvieron para desarmar a los jugadores de la discordia. Las provocaciones con las cuales se intentaba destruir la influencia de la C. N. T. y de la F. A. I. sobre las masas populares, culminaron en los dolorosos sucesos del pasado mayo. Disueltas las Milicias, desarmados los trabajadores, la revolución se encontraba a merced de todas las traiciones de los aprovechados anidados en la administración pública o de los intrigantes de los Partidos políticos. Las innovaciones introducidas en el terreno económico eran el cimbel de una ofensiva subterránea que tendía a reprimir los viejos privilegios con el pretexto de atraerse a la clase media y de no chocar con la susceptibilidad de los Gobiernos de las grandes Potencias democráticas interesadas.

La obra revolucionaria estaba comprometida. Pero el movimiento anarquista y las Organizaciones sindicales, que se querían rebajar o suprimir, han resistido al huracán. Su influencia sobre las masas trabajadoras, a pesar de las detenciones o de los asesinatos de sus militantes, no obstante el régimen de censura en que tiene que desenvolverse su Prensa, a despecho de las calumnias y de las persecuciones, no ha disminuido. El movimiento anarquista tiene raíces demasiado firmes en la historia de las agitaciones obreras y campesinas de España, las ideas que le inspiran presentan una afinidad demasiado profunda con el temperamento rico en impulsos generosos y de intolerancia hacia la disciplina impuesta de este pueblo nuestro, ardiente e instintivo, para una reacción, por muy despiadada que sea, pueda destruirlo.

Por esta razón, la tragedia del movimiento anarquista español se identifica con la de todo el pueblo español que, agredido por los Estados fascistas, traicionado por los dirigentes de las democracias del Mundo, resiste, sin embargo, con admirable tenacidad en la lucha dura y despiadada iniciada en las heroicas jornadas de julio de 1936.

Si el heroísmo y la generosidad de los mejores hijos de España vence finalmente al fascismo invasor, será inspirándose en los principios anarquistas, con arreglo a los cuales orientará su porvenir el pueblo español.

Visado por la censura

Frente libertario

Redacción y Administración:
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111. Teléfono 58653

Segundo aniversario del primer triunfo del pueblo Clamor, concordia y éxito en el lejano 16 de Febrero de 1936

Se cumple hoy el segundo aniversario de la victoria electoral del Frente Popular. Fué el primer paso dado en firme por el pueblo español hacia su liberación definitiva. Y tuvo, como todos los primeros pasos, el balbuceo tímido de los niños pequeños y la alegría jaranera de los padres que, entusiasmados, celebran los progresos de su pequeño.

Fueron jornadas en las que se puso de manifiesto toda la buena fe de los proletarios españoles y la ausencia absoluta de todo lo que fuese odio o ambición en sus corazones. Todos los malos deseos quedaron reducidos a unas canciones burlescas y alguna sátira entre risas jóvenes, que creyeron asistir al comienzo de una etapa de vida clara y limpia.

Habían triunfado los candidatos del Frente Popular y habían triunfado en unas condiciones tales, que les hubiera sido posible allanar la mayor parte de las grandes dificultades contra las cuales han tenido después que enfrentarse corajudamente los proletarios españoles.

Por eso, con tanta alegría, se celebró el primer triunfo del Frente Popular. Y la alegría de los primeros momentos en las masas auténticamente trabajadoras se vió sustituida pronto por una reserva recelosa, temerosa de que se le quisieran arrebatar violentamente los frutos de la conquista electoral. Y blandamente en las esferas oficiales, pero intensa y rudamente en las capas populares, se vivieron unos meses de vigilancia

tensa y constante, dispuestos los humildes, dispuestos los explotados, a defender con la fuerza lo que habían conquistado con la razón y con el número.

Lentamente y con precaución al principio; de una manera viva y violenta después, se sucedieron los acontecimientos de carácter terrorista con que se pretendiera arrinconar al pueblo español, hasta culminar en la subversión de julio que nos ha lanzado a la guerra que padecemos y de la que saldrán victoriosas y potentes las reivindicaciones de los proletarios.

Febrero de 1936. Victoria electoral. Primer paso hacia la liberación de los oprimidos. Pero paso que, visto desde la proyección histórica de dos años decisivos en las luchas sociales y en pro de la libertad del Mundo entero, parece sólo un tímido balbuceo, un tanteo vacilante y temeroso.

La victoria electoral de 1936 fué tanto como si el pueblo español hubiese cargado de tinta una estilográfica para comenzar a escribir la historia de su liberación. Pero ésta la escribe después, la está escribiendo, y bien a su costa. A costa de su sangre generosa. Por eso las premisas de la victoria electoral, los postulados políticos que informaron la propaganda para aquellas elecciones, no son suficientes a cubrir, aun realizándose íntegramente, las aspiraciones de los trabajadores españoles. Ni son suficientes, ni en última instancia serían una compensación exacta de los sacrificios que los antifascistas de España llevan realizados para conseguir su liberación.

PALABRAS Y HECHOS

DE PLENA ACTUALIDAD EN NUESTRA LUCHA PRESENTE

Es necesario que las personalidades revolucionarias no hagan frases, sino que, observando un lenguaje moderado, lo más pacífico posible, hagan la revolución.

Es todo lo contrario de lo que las autoridades revolucionarias han hecho hasta ahora en todos los países; ellas han sido con frecuencia excesivamente enérgicas y revolucionarias en su lenguaje, y bastante moderados, por no decir reaccionarios, en sus actos. Se puede incluso decir que la energía en el lenguaje, casi siempre, les ha servido de máscara para engañar al pueblo, para esconderle la debilidad y la incoherencia de sus actos. Existen hombres, muchos hombres de la sedicente burguesía revolucionaria, que pronunciando algunas palabras revolucionarias, creen hacer la revolución y que, después de haberlas pronunciado y precisamente porque las han pronunciado, se creen en condiciones de realizar actos de debilidad, incoherencias fatales, transigencias puramente reaccionarias. Nosotros, que somos verdaderamente revolucionarios, debemos hacer exactamente lo contrario. Hablemos poco de revolución, pero hagamos mucha. Dejemos a otros el cuidado de desarrollar teóricamente los principios de la revolución y contentémonos con aplicarlos ampliamente y encarnarlos en los hechos.

Aquellos entre nuestros amigos y aliados que me conocen bien, se sor-

prenderán quizás de que ahora emplee este lenguaje, yo, que tanta teoría he hecho y que siempre me he mostrado guardián fiero y celoso de los principios. Pero es que los tiempos han cambiado. Entonces, hace poco más de un año, nos preparábamos para la revolución, que esperábamos, quién más pronto, quién más tarde, y ahora, por más que digan los ciegos, estamos en plena revolución. Entonces era absolutamente necesario mantener en alto la bandera de los principios teóricos en toda su pureza, para formar un partido, por poco numeroso que fuera, compuesto únicamente de hombres plenamente, sinceramente, apasionadamente devotos de aquellos principios, de manera que cada uno, en tiempos de crisis, pudiera contar con los demás. Ahora no se trata ya de reclutar gente nueva.

Ahora debemos lanzarnos todos juntos al océano revolucionario, y debemos propagar nuestros principios, no ya con palabras, sino con hechos, porque es la más popular, la más potente y la más irresistible de las propagandas. Callemos de vez en cuando nuestros principios cuando nuestra debilidad momentánea ante una gran potencia contraria lo exija, pero seamos siempre despiadadamente coherentes en los hechos. La salvación de la revolución está ahí.

Miguel BAKUNIN.

Hay que ahorrar y para ello se cierran los institutos

Noticias procedentes de Hendaia aseguran que uno de los últimos boletines oficiales de las autoridades fascistas publica un decreto según el cual, y con el fin de aligerar las cargas que pesan sobre el Tesoro público, se procederá al cierre de 37 Institutos de segunda enseñanza en el territorio rebelde.

No nos sorprende la noticia ni poco ni mucho. En tierras donde manda gente que dice claramente y sin el menor recato que la culpa de muchos de los males que nos aquejan la tiene el afán de enseñar a leer a los españoles, es natural que, cuando haya que hacer economías, se empiece por suprimir todos los gastos que se realizan para sostener abiertos centros de enseñanza, sean éstos elementales o superiores.

La cultura estorba a todos los dictadores, y por esto tienden a suprimirla en la medida de sus fuerzas, a ponerle el mayor número de trabas posible. Pero es también un índice claro de cuál sería el porvenir del proletariado español si llegase a sonreírles la victoria.

Menos mal que ésta no quiere saber nada de tan "doctas gentes".

Del 9 largo

Unas palabras sobre el largo. El largo es una especie de poema que se compone de versos de once sílabas, y que se repite en cada estrofa.

Leemos en "La Voz":
"Hoy se vive mejor que ayer..."
"Trigo en la tierra de nadie."
¡Había que oír los gritos si nosotros dijéramos esas cosas!

¡Bien, camaradas!
¡Ahí están las bases de la C. N. T.!

Tenemos noticias que ya están casi ultimadas las gestiones para la constitución del Frente Popular Antifascista (?).

El elefante es, sin duda, el irracional más potente de los que andan a cuatro patas.

Sin embargo, tiene un gran enemigo en el tigre, que, aunque menor en tamaño, sabe atacarlo por sorpresa y en las partes vulnerables.

En esto suponemos que no verá nadie ninguna alusión.

Y no la verán, porque no la hay.

¡Bien!... ¿Y qué se hace con esos elementos que están sacando plata ahora, de donde la tenían escondida?

¿Por qué no se les propone para una recompensa?

Nos estamos dando cuenta que nuestro querido alcalde tendrá que cambiar su segundo apellido por un certificado-papel.

Visado por la censura

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

Comunican de Roma que la "Gaceta Oficial" publica un decreto-ley autorizando un crédito suplementario de 193 millones de liras para construcciones navales.

Y, entre tanto, el pueblo italiano sufre hambre y miseria.

Con motivo de la catástrofe del dirigible "U. R. S. S. 6", el embajador español, Marcelino Pascua, ha dirigido al comisario del pueblo de Negocios Extranjeros, Litvinov, su más sentido pésame en nombre del Gobierno de la República española.

El corresponsal del "Times" en Gibraltar comunica a su periódico que en Ovideo acaban de ser detenidas 1.444 personas.

Estas detenciones obedecen, según las noticias oficiales comunicadas, a "manejos contra el régimen de Franco", aunque también pudiera tratarse, según las mismas informaciones, de "personas acusadas de numerosos crímenes".

La Conferencia mundial pro ayuda a China y boicot al Japón, ha clausurado sus trabajos. Los reunidos han adoptado, por unanimidad, una resolución, en la que condenan la agresión japonesa, que pone en peligro la paz.

La Conferencia nombró varias Comisiones, que han aprobado los siguientes puntos: Boicot por parte de los Sindicatos, dentro de lo que permitan las leyes nacionales; creación en cada país de un Comité permanente para el estudio y organización del boicot; que no se concedan más créditos al Japón y sí a China para desarrollar una acción parlamentaria para obtener el apoyo de los Gobiernos; boicot por parte de las Sociedades cooperativas; embargo sobre el petróleo con destino al Japón; boicot individual para no comprar productos japoneses; creación por parte de China de una oficina de Prensa para ayudar a la propaganda mundial, etcétera. La reunión terminó a los acordes de la Internacional.

Ha sido detenido el paquebote francés "Presidente Doumer". Los japoneses pretextan que los tripulantes del navío han tomado fotografías de la costa japonesa en la región fortificada.

Con motivo de la detención del paquebote francés "Presidente Doumer" por las autoridades japonesas, el cónsul de Francia en Kobe y el representante de la Compañía propietaria del navío, han marchado esta mañana a Shimonoseki para tratar de resolver el caso.

Comunican de Burgos que los cabecillas rebeldes han prohibido el funcionamiento de los humanitarios servicios que prestaba en la zona dominada por ellos la Delegación internacional de la Cruz Roja.

El avión alemán "J. U. 90", cuando realizaba sus vuelos de ensayo, se estrelló.

El "J. U. 90" iba a ser destinado a las líneas alemanas, y se habían hecho pedidos de este tipo de avión para el Extranjero, especialmente de América del Sur.

El aparato del aviador italiano Albertini, que se dirigía a Inglaterra para intentar el "raid" Londres-El Cabo, ha caído a tierra, destruyéndose.

El vuelo realizado entre Edimburgo y Londres por oficial aviador Gillian, a una velocidad de 658 kilómetros por hora, constituyó un "record" mundial para aviones terrestres, que hasta ahora no había excedido de los 610 kilómetros.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

COCIDO.—Tabla de salvación, que una vez alcanzada por algunos "navegante", no la sueltan aunque les manden matar a su padre.

COCINA.—Piedra de toque, que sirve para contrastar rila categoría del cargo de su poseedor.

COCO.—Sujeto que ha caído en el mayor desprestigio. Hoy la gente no se asusta de nada.

COCODRILO.—Lagartija grandecita a quien la leyenda atribuye el caprichito de llorar para atraer a sus víctimas y liquidarlas. Pero, no lo crean ustedes.

COCHINADA.—Proceder "correcto" que se emplea con demasiada frecuencia por los... (Véase la palabra siguiente).

COCHINO.—El que procede con la "corrección" a que se alude en la palabra anterior.

CODICIA.—Defectillo que consiste en meter en el saco todo lo que buenamente se puede meter. Por lo general se rompe el saco.

CODICIAR.—Acción de relamerse, pensando cómo podrían pasar a nuestro poder lo de los demás.

CODICIA.—Anjuto de regla para

CODO.—Parte del brazo, que hay que juntar con las de otro individuo de la misma especie, aunque no se piense como él. Por lo menos, dicen.

COHETE.—Prototipo del poder ascensional, vistoso. Sube rápidamente, se deshace en chispas luminosas... ¡pero, "na"!

COINCIDENCIA.—Explicación que se da cuando nos han "pescado" aprovechando las ideas de otro.

COJEAR.—Generalmente, se hace con un pie. Además, se nota siempre del pie que cojea cada uno.

COL.—Planta, entre cada dos, que sembrar una lechuga.

COLA.—Distraído pasatiempo de tiempos de guerra.

COLABORADOR.—Elemento gratuito que pretende ayudarnos, que se apunta nuestros éxitos y oculta sus fracasos.

COLABORACION.—Hecho que se da cuando se ayuda a alguien a hacer algo, aunque sea a costa de su propia vida.

COLADURA.—"Patinazo" consistente en ir patinando y lo mejor es callarse.

COLARSE.—Hacer el ganso, con cara muy seria, al decir una tontería, creyendo que es verdad.

COLCHÓN.—Material de alcoba, que le pasa lo que a las cricas guapa. Que está muy solicitada. Y que, le pasa lo que a las chicas guapas, siempre se les solicita con buenas intenciones.

COLECTIVIDAD.—Especie de locomotora que hay que introducir en la sociedad y sonar ap silbando.

CODIGO.—Anjuto de regla para